La ortografía de los textos no sigue rigurosamente las pautas formales del análisis lingüístico (Osborn, 1963; Osuna, 1965). Con el fin de facilitar una mayor comprensión al no lingüista, una serie de concesiones han sido adoptadas. Estoy de acuerdo, por ejemplo, en que el warao opera con los siguientes fonemas: / *i e a o u* / (en raros casos son nasalizados), y / *t k b r m n s w y h* /. Sin embargo, transcribo el fonema / *r* / como / *r* ó *d* / y el fonema / *b* / como / *b* ó *p* /, según han sido fijados entre los Winikina por convención. Además, he adoptado la recomendación de Vaquero en el sentido de incluir en forma independiente una serie de expresiones que normalmente aparecen como afijos. Cambios menores tales como mayor número de párrafos, inclusión entre paréntesis de significados implícitos, notas aclaratorias ocasionales del traductor, etc., resultaron, junto con los cambios más importantes, en lo que creo es un texto más satisfactorio que el que acompaña a la traducción inglesa. Los cambios ortográficos y semánticos fueron, por lo tanto, inevitables, y en la mayoría de los casos acepté las sugerencias de VAQUERO de ofrecer traducción e interpretación, a pesar de que se sacrificó hasta cierto grado una traducción estrictamente literal por otra algo más liberal. Las palabras son llanas con excepción de algunas formas verbales agudas, marcadas con acento.

Wilbert, Johannes. 1969. Textos Folkloricos de los Indios Warao. Los Angeles: UCLA Latin American Studies Center.